

# Boletín de Comunicación Parroquial

PARROQUIAS EL SALVADOR DE GODELLA Y  
VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE CAMPOLIVAR

*Dios conoce y sondea tu corazón*



20 de junio de 2021  
XII Domingo de Tiempo Ordinario

[www.salvatorydesamparados.org](http://www.salvatorydesamparados.org)

# Cuento



*Al principio veía a Dios como el que me observaba, como un juez que llevaba cuenta de lo que hacía mal, como para ver si merecía el cielo o el infierno cuando muriera.*

*Pasaron los años, y me hablaron de que, sin dejar de ser Dios, era también mi Padre, un Padre infinitamente misericordioso que me había amado ya desde antes de la creación del mundo y seguía amándome, que en Él vivía, me movía y existía y que siempre estaba a mi lado. Y empecé a amarle. Y de repente, empecé a sentir mi vida como si fuera un viaje en bicicleta, pero ¡era una bici de dos!, y noté que Dios viajaba conmigo y me ayudaba a "pedalear".*

*No sé cómo, ni sé cuándo sucedió que Él me sugirió que cambiáramos los lugares, lo que sí sé, es que mi vida no ha sido la misma desde entonces.*

*No confié mucho en Él al principio, me costó mucho darle el control de mi vida. Pensé que la echaría a perder, porque yo sabía muy bien donde iba, ya tenía el camino y la meta fijados, aunque todo fuera un tanto aburrido y predecible, incluso las caídas. Sin embargo, cuando Él tomó el mando; me olvidé de mi "aburrida" vida y mi vida se convirtió en una aventura. ¡Mi vida con Dios empezó a ser y sigue siendo muy asombrosa y emocionante!*

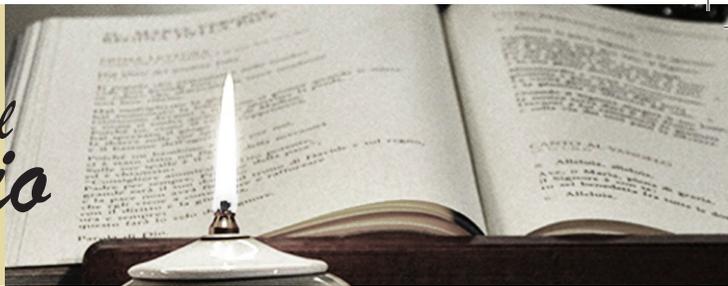
*Me di cuenta que Él conocía cosas que yo no sabía acerca de andar en bici, Él conocía secretos... Sabía cómo doblar para dar vueltas cerradas, brincar para evitar obstáculos llenos de piedras, buscar senderos abiertos en los que su compañía se hacía "luz" cuando en mi vida se hacía de noche y habían desaparecido la luna y las estrellas, incluso sabía "volar" para no caer en precipicios. El conocía caminos diferentes con paisajes hermosísimos, a través de montañas y de valles, y bordeábamos ríos y atravesábamos pueblos y con velocidades increíbles. Lo único que yo podía hacer era sostenerme; aunque pareciera una locura.*

*Y cuando le decía "estoy asustado", Él se inclinaba un poco para atrás y por unos segundos cogía mi mano y mi temor desaparecía. Y cuando le decía: "estoy cansado"; o me preocupaba y ansiosamente le preguntaba: "¿a dónde me llevas?" Él giraba un poco la cabeza, y escuchaba su voz llena de ternura que me decía: "PEDALEA Y CONFÍA EN MI...". Así que comencé a confiar en Él...*

*Él me llevó a conocer lugares desolados, donde reinaba el hambre, la pobreza, la enfermedad, la injusticia, y también me llevó a conocer gente con un corazón lleno de dones, lleno de amor, de generosidad, de justicia, de alegría y de paz. Ellos me dieron esos dones para llevarlos en mi viaje; nuestro viaje: de Dios y mío. Y Él me dijo: "Comparte estos dones, dalos a la gente, son sobrepeso, mucho peso extra, así te irás pareciendo a mí, que todo cuanto tengo os lo he dado y el viaje se nos hará más ' ligero' ". Y así lo hice con la gente que íbamos conociendo. Y allá íbamos una y otra vez, Él y yo...*

*... ahora ya no le digo nada; estoy aprendiendo a "pedalear" con otro ritmo, por los más "extraños lugares", estoy aprendiendo a callar y a disfrutar de la vista de este paisaje nuevo y de la suave brisa en mi cara. Y sobre todo estoy aprendiendo a gozar de la increíble y deliciosa compañía de mi Dios. Se que Él lleva la bici y confío del todo en Él. Solo le digo de vez en cuando que estoy "cansado", porque me gusta verle girar ligeramente la cabeza hacia mí y escuchar cómo me dice, con una ternura inefable: "ÁNIMO, ¡PEDALEA! Y CONFÍA EN MI, YO TE LLEVO"...*

# Reflexión del Evangelio



*Apenas se oye hablar hoy de la «providencia de Dios». Es un lenguaje que ha ido cayendo en desuso o que se ha convertido en una forma piadosa de considerar ciertos acontecimientos. Sin embargo, creer en el amor providente de Dios es un rasgo básico del cristiano.*

*Todo brota de una convicción radical. Dios no abandona ni se desentiende de aquellos a quienes crea, sino que sostiene su vida con amor fiel, vigilante y creador. No estamos a merced del azar, el caos o la fatalidad. En el interior de la realidad está Dios, conduciendo nuestro ser hacia el bien.*

*Esta fe no libera de penas y trabajos, pero arraiga al creyente en una confianza total en Dios, que expulsa el miedo a caer definitivamente bajo las fuerzas del mal. Dios es el Señor último de nuestras vidas. De ahí la invitación de la primera carta de san Pedro: «Descargad en Dios todo agobio, que a él le interesa vuestro bien» (1 Pedro 5,7).*

*Esto no quiere decir que Dios «intervenga» en nuestra vida como interviene otras personas o factores. La fe en la Providencia ha caído a veces en descrédito precisamente porque se la ha entendido en sentido intervencionista, como si Dios se entrometiera en nuestras cosas, forzando los acontecimientos o eliminando la libertad humana. No es así. Dios respeta totalmente las decisiones de las personas y la marcha de la historia.*

*Por eso no se debe decir propiamente que Dios «guía» nuestra vida, sino que ofrece su gracia y su fuerza para que nosotros la orientemos y guiemos hacia nuestro bien. Así, la presencia providente de Dios no lleva a la pasividad o la inhibición, sino a la iniciativa y la creatividad.*

*No hemos de olvidar por otra parte que, si bien podemos captar signos del amor providente de Dios en experiencias concretas de nuestra vida, su acción permanece siempre inescrutable. Lo que a nosotros hoy nos parece malo puede ser mañana fuente de bien. Nosotros somos incapaces de abarcar la totalidad de nuestra existencia; se nos escapa el sentido final de las cosas; no podemos comprender los acontecimientos en sus últimas consecuencias. Todo queda bajo el signo del amor de Dios, que no olvida a ninguna de sus criaturas.*

*Desde esta perspectiva adquiere toda su hondura la escena del lago de Tiberíades. En medio de la tormenta, los discípulos ven a Jesús dormido confiadamente en la barca. De su corazón lleno de miedo brota un grito: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?». Jesús, después de contagiar su propia calma al mar y al viento, les dice: «¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?».*

# La Parroquia escucha y proclama

## Primera lectura

Lectura del libro de Job  
(38,1.8-11)

El Señor habló a Job desde la tormenta:  
«¿Quién cerró el mar con una puerta,  
cuando salía impetuoso del seno ma-  
terno, cuando le puse nubes por man-  
tillas y nieblas por pañales, cuando le  
impuse un límite con puertas y cerro-  
jos, y le dije: "Hasta aquí llegarás y no  
pasarás; aquí se romperá la arrogancia  
de tus olas"?»

**Palabra de Dios.**



## Salmo Responsorial

(Sal.106,23-24.25-26.28-29.30-31)

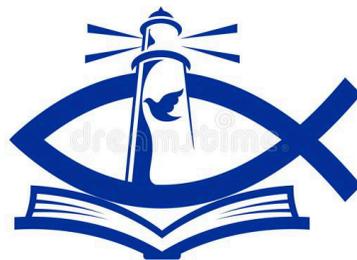
*R/. Dad gracias al Señor,  
porque es eterna su misericordia.*

Entraron en naves por el mar,  
comerciendo por las aguas inmensas.  
Contemplan las obras de Dios,  
sus maravillas en el océano. *R/.*

Él habló y levantó un viento tormentoso,  
que alzaba las olas a lo alto;  
subían al cielo, bajaban al abismo,  
el estómago revuelto por el marco. *R/.*

Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.  
Apaciguó la tormenta en suave brisa,  
y enmudecieron las olas del mar. *R/.*

Se alegraron de aquella bonanza,  
y él los condujo al ansiado puerto.  
den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con  
los hombres. *R/.*



# Como la Palabra de Dios



## Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol San Pablo a los Corintios (5,14-17)

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. Por tanto, no valoramos a nadie según la carne. Si alguna vez juzgamos a Cristo según la carne, ahora ya no. El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado.

**Palabra de Dios.**



## Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (4,35-40)

Un día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: «Vamos a la otra orilla.»

Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó un fuerte huracán, y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un almohadón.

Lo despertaron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?» Se puso en pie, increpó al viento y dijo al lago: «¡Silencio, cállate!»

El viento cesó y vino una gran calma. Él les dijo: «¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?»

Se quedaron espantados y se decían unos a otros: «¿Pero quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!»

**Palabra del Señor.**

# Misas: Horarios e Intenciones



## Templo Carmelitas

### Lunes 21 de Junio

Misa a las 19:00 h.

A continuación Exposición del Santísimo.

### Martes 22 de Junio

Misa a las 19:00 h.

A continuación Exposición del Santísimo

### Miércoles 23 de Junio

Misa a las 19:00 h.

A continuación Exposición del Santísimo

### Jueves 24 de Junio

Misa a las 19:00 h.

A continuación Exposición del Santísimo

### Viernes 25 de Junio

Misa a las 19:00 h.

A continuación Exposición del Santísimo

### Sábado 26 de Junio

Exposición del Santísimo a las 19:00 h.

Misa a las 20:00 h. *Sufragio Teresa Mendoza Rubio*

### Domingo 27 de Junio

Misa a las 10:00 h.

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Julio Parra y Margarita Álvarez.*

# Ermita Virgen Desamparados - Campolivar

**Sábado 26 de Junio** - Misa a las 19:00 h.

**Domingo 27 de Junio** - Misa a las 11:00 h.

*Sufragio Juan Sellés Hernandis; José Warletta Carrillo e Isabel De la Roda Nogués;  
Pilar Sapiña Martí (3.º Aniversario).*



*Los escritos de los santos siempre son un consuelo y una fuente de esperanza para mí, en aquellos momentos donde necesito que mi espíritu tome un poco de fuerza y vuelva a recuperar la fe y la confianza. He de decir que dejarlo todo en las manos de ese Dios, que a veces es difícil de comprender, no es nada fácil (y todos lo sabemos) pero leer y alimentarnos del testimonio de estos santos –que fueron hombres como nosotros y no la tuvieron fácil– nos llena (por lo menos a mí) de ánimos y de ganas para seguir avanzando, con la certeza de que, con Dios de nuestro lado, nada podemos temer.*



## *Santa Teresita del Niño Jesús*

«Soy un alma muy pequeña, que solo puede ofrecer cosas muy pequeñas a Nuestro Señor»

**Santa Teresita** es una gran santa, pequeñita, muy pequeñita, pero con un espíritu enorme. En el Carmelo vivió dos misterios: la infancia de Jesús y su pasión, por eso quiso llamarse sor Teresa del Niño Jesús y de la Santa faz. Ella se ofreció a Dios como su instrumento. Trataba de renunciar a imaginar y pretender que la vida cristiana consistiera en una serie de grandes empresas, y de recorrer de buena gana y con buen ánimo **«el camino del niño que se duerme sin miedo en los brazos de su padre»**.

«Siempre he deseado, ser una santa, pero, por desgracia, siempre he constatado, cuando me he parangonado a los santos, que entre ellos y yo hay la misma diferencia que hay entre una montaña, cuya cima se pierde en el cielo, y el grano de arena pisoteado por los pies de los que pasan. En vez de desanimarme, me he dicho: el buen Dios no puede inspirar deseos irrealizables, por eso puedo, a pesar de mi pequeñez, aspirar a la santidad; llegar a ser más grande me es imposible, he de sorderme tal y como soy, con todas mis imperfecciones; sin embargo, **quiero buscar el medio de ir al Cielo por un camino bien derecho, muy breve, un pequeño camino completamente nuevo.** Quisiera yo también encontrar un ascensor para elevarme hasta Jesús, porque soy demasiado pequeña para subir la dura escalera de la perfección».

«El abandono, solo el abandono  
a tus brazos me entrega, ¡oh Jesús mío!,  
y es el que me hace vivir con la vida de tus  
elegidos. A ti, divino Esposo, me abandono, y no  
quiero nada más en la vida que tu dulce mirada»  
(Santa Teresita).

A los 23 años enfermó de tuberculosis. Murió un año más tarde en su amado Carmelo. En los últimos tiempos de su vida mantuvo correspondencia con dos padres misioneros y los acompañó constantemente con sus oraciones. Por eso, Pío XII quiso asociarla, en 1927, a san Francisco Javier como patrona de las misiones.